



NUEVA RELACION , EN QUE SE REFIERE , COMO EE
 Gran Sultan embió a Jerufalen por los Religiosos del Hospicio , los que
 aviendo apresado , ultrajaron el Sagrario , y facando de el el Santissimo
 Sacramento , se lo llevaron Cautivo , con todas las riquezas. Declaranse
 las muchas crueldades , y graves tormentos que executò en aquellos
 pobres Religiosos Franciscos , escribiendo despues à otro Convento de
 dicha Orden , que ay en la misma Ciudad de Jerufalen , que si quieran
 rescatar à su Divina Magestad , ha de ser a fuerza de dinero ; con lo
 demas que verá el curioso Lector.

SEGUNDA PARTE.

Bien te acordarás , Lector,
 de aquella parte primera,
 que dexamos al Sultan
 lleno de una rabia fiera
 contra los Padres Franciscos,
 por la narrativa horrenda,
 que diò aquel Capitan,
 por ambicion de la hacienda,
 pues acabado que huvo,
 se dice de esta manera:
 Amigo , no ay en el mundo
 quien me aya hecho ofrenda
 para mi de tanto gusto,
 ni tan notable como esta;
 y puesto que en obligarme
 todo tu anhelo se emplea,
 el baston de General
 en tu mano se mantenga,
 y passa à Jerufalen,
 y en este Hospicio no dexa

cosa de lo que encontrares,
 ni de lo que ellos véneran;
 prendedme aqueffos Papaces,
 traedlos a mi presençia;
 pero os advierto una cosa,
 que observareis con preteza,
 y es, que à ninguno ofendais
 en manos , pies , ni cabeza,
 sino en el que encontrareis,
 que os quiere hacer resistençia;
 porque he de hacer un castigo,
 que esta Maquina indigesta
 del Orbe , se escandalice,
 viendo el mundo en mi fiereza,
 que no ha de aver quien le haga
 al Gran Sultan competencia:
 han de temblar estos Polos,
 se desquiciaran las puertas
 de estos globos cristalinosa;
 recibirá el gran Profeta

de los Profetas Mahoma,
gran júbilo, y complacencias
pues tan solo de pensarlo,
está aborta mi grandeza.
Marcha, General, al punto,
haz breve esta diligencia,
pues sabes, que me das gusto
en hacerla con presteza.
Con cumplimientos corteses
se despide, y sale fuera,
y tomando su camino,
prosigue para la excelsa
Ciudad de Jerusalem;
y apenas ha entrado en ella,
quando al referido Hospicio
todas sus fuerzas apresta,
por defuera el Edificio
con muchos Soldados cerca,
y acompañado de otros
dentro del dicho se entra,
y del Padre Guardian
camina para la Celda,
y ya que dentro se vido,
luego al instante lo apresa,
lo ata de pies, y manos,
y à un Soldado se lo entrega;
y prosiguiendo adelante,
mirando de Celda en Celda,
del mismo modo aprisionan
à el Religioso que encuentran
por fin, los que dentro avia,
sin hacerles resistencia,
todos presos se entregaron,
solo los que estavan fuera
se libraron; por estar
haciendo unas diligencias.
Ya que à todos vido presos,
à el punto manda, y ordena,
que no quede en el Hospicio
cosa que no se rebuelva,
quitando lo que allí huviere,
aun sin reservar la Iglesia.

De todo lo despojaron,
solo les queda otra prenda,
que para averlo de hacer
buelven à pedir licencia,
diciendo: Ea, Señor,
solo que quitar nos queda
una Hostia consagrada,
que dicen, que es la defensa
de los malvados Christianos,
poco importa que no venga,
pues esto no vale dineros,
pues parece, que es de cera,
ò algun poquillo de arina
en un poco de agua embuelta.
Esto que oye el General,
con una alegría inmensa,
les dice: Traed al punto
lo que os parece friolera,
que esto solo ha de valernos
gran cantidad de moneda.
Llenos de grande alegría
para el A. tar dan la buelta,
y ultrajando su Sagrario,
con una enorme indecencia,
aquel Dios sacramentado
tirantemente se llevan,
y con gran escarnio, y mofa,
què de salivas le echan!
Hombre tirano, què haces?
Ciego, barbaro, què piensas?
Bruto sin freno, què quieres?
Horrible dragon, què intentas?
A este Divino Señor
no le toques; dexa, dexa
à estos Santos Religiosos,
y veràs qual le veneran.
Aparta, aparta la mano,
mira no llegues à ella,
que en manos tan engañosas
no es razon que tal se vea;
pero al fin, como Tirano,
marcha con la dulce prenda,

dexandose el mundo à oscuras
entre confusas tinieblas.
O pobre de ti, Christiano,
valgate Dios por tragedias!
A el cabo de pocos dias
à vista del Sultán llegan,
y mirando tal presente
grande placer manifesta,
pues dice: Sacro Mahoma,
tu gran poder oy se muestra,
pues que me traes à las manos
quien me causò tanta pena;
y para faciar mi gusto
encended presto una hoguera,
verèmos si estos Papaces
buelven à darme mas guerra.
Encendido un grande fuego,
el Sultán manda, y ordena,
que traigan dos Religiosos,
y poniendo una caldera
al fuego la hagan hervir
de pez, y resina llena.
Hirviendo que estuvo ya
luego al momento los echa,
y hasta estar hechos carbonos
en la caldera los dexa.
No vès, Tirano, no vès,
que es hechura de Dios essa?
Enfrena, enfrena esse orgullo,
que à el Abismo te despeña.
Manda traigan otros dos,
y dice de esta manera:
Por què perversos Papaces
me injuriasteis? Acafo era
por obligar vuestro Rey,
y causarme à mi tristeza?
ò ha sido por reducirlos
à vuestra Ley falsa, y necia?
Llamad aquí à vuestro Rey,
que os ampare, y os defienda.
Como no viene tu Dios?
di, que baxe à mi presencia,

612
y con su poder os libre
del tormento, que os espera?
Ea, Soldados, traed
unas Cruces de madera,
con unos clavos muy gruesos,
y barrenadles las piernas;
afsidles bien esos brazos,
levantadles las cabezas:
aora estais à mi gusto,
decid à tu Dios que venga.
Què arrepentidos que estais?
no sabrèmos que os molesta?
A un Rey tirano, y cruel,
no se deve dar respuesta;
pero por mirar tu error,
atiende una verdad cictra.
Desde el punto que naciste
tu, y los demas de tu Secta,
para entrar en los Infiernos
abierta teneis la puerta.
Condenado estas, sin duda,
aqueffa falsa Ley dexa,
figue la de Jesu-Christo,
que es Ley Santa, y verdadera;
dexa à esse falso Mahoma,
busca del Cielo la puerta,
que ha de ser por el Bautismo,
despues por la penitencia;
buelve por ti miserable,
dexa essa Ley que te ciega,
acogete à mi Señor,
que el te darà vida eterna.
Barbaro Papaz, què dices?
Como en mirarme no tiemblas?
Acaba, acaba tu vida
presto, que es razon que muera;
Traedlos todos aqui,
abridle al punto essas venas,
y nadie salga del patio,
hasta que las vidas pierdan.
Molid, villanos, molid,
pues me causais tanta pena.

Ape-

Apenas dan al Criador
su alma , y salen de pena,
quando este barbaro Turco
embia por la Estafeta
un Mensage à otro Convento,
que en Jerusalem huviera
de la Orden de Francisco,
diciendo , como se queda
en su poder una Hottia
conflagrada ; pero entienda,
que esta se ha de rescatar
à costa de gran riqueza,
que junte dinero , y vaya,
si ha de rescatar la prenda:
y como tambien embio
por su dilatada tierra,
para de que à los Cautivos
los passen por las vaquetas,
siendo esto todos los dias
al instante que amanezca.
Ea , devoto Christiano,
que dices de esta tragedia?
à tu Dios tienes Cautivo,
ea , despierta , no duermas:
à Christo Sacramentado
Cautivo , y preso , y sin rienda
vas corriendo de los vicios
por intrincadas malezas?
Tu Dios en poder de Infieles,
y tû en saraos , y fiestas?
Todo un Dios estar Cautivo,
y todo un hombre sin pena?

Como , hombre , no te pasmas?
Como , hombre , no te yelas?
Dexa esse faulto que traes,
arrastra negras vayetas,
llore el hombre , llore el hombre,
y riegue , riegue la tierra.
Bolved los ojos atrás,
què lastima ! què miseria!
què desdicha ! què desgracia!
què confusion ! què tragedia!
Còmo no abrais , Señor,
esta tan indigna tierra?
Pero ya veo , direis,
que es mas indigna la nuestra;
pues si à estais Cautivo,
aqui estais con mas afrenta,
pues que no correspondemos
à vuestras muchas finezas.
Christiano , ya llegó el tiempo
de socorrer con largueza
à nuestro Dios Soberano:
todos , todos con fe presta
os prevenid al combate;
uno acuda con riquezas,
otros , pues , con oraciones,
otros hagan penitencia,
y todos , como devotos,
acudamos à la Iglesia
à defender el Sagrario
con Fè santa , y verdadera,
que llevandola delante,
nos darà la Gloria eterna.

F I N.

Con licencia : En Valencia , en la Imprenta de Cosme Granja , vive en la calle de Gracia.

Año 1757.